número
26-27

Anuario del Adelantamiento Cazorla

1984-1985

Incluye índices 1950-1983

LAS CAMPANAS DE CAZORLA

Por ***Patricio Almirón***

Todos somos conscientes de la presencia de las campanas en nuestra vida, pero seguro que muy pocos son los que se han preguntado ¿qué son?, ¿quién las hizo?, ¿cómo se llaman?, ¿para qué sirven?, o cualquier otro interrogante cuando escuchamos el tañer de la campana del reloj o el repique de las campanas de San Francisco en un día de fiesta.

Para responder a estas preguntas que a mí personalmente se me plantearon de forma accidental, he intentado hacer un pequeño estudio sobre las campanas que nos acompañan en nuestra vida cotidiana a todos los cazorleños.

Así, la primera vez que me «tropecé con una campana», me llamó tremendamente la atención la posibilidad que tienen de comunicar, diría yo mejor de «hablar», pues generalmente llevan inscripciones en primera persona de forma que al lector le sorprende encontrar frases como «Me llamo...», «Me hizo...», o «Que mi voz...». Es como un viaje al pasado del cual hemos encontrado un extraño personaje que nos quiere decir muchas cosas y que nosotros hemos de interpretar.

Los orígenes de las campanas son antiquísimos, pues ya aparecen en las culturas griega, latina y celta; e incluso se citan estos instrumentos en las tradiciones india y china. No hemos de pensar que siempre se les conoció con el nombre de campana, sino que en los primeros tiempos se encuentra con frecuencia el nombre «signum» y muy raramente el de campana, que sólo se hace común a partir del siglo VII, cuando el Papa Sabiniano las introdujo en las iglesias para avisar a los fieles del comienzo del culto (1).

La palabra campana tiene su raíz en el latín de campana-ae y se deriva de Campania, que es una región de Italia, lugar donde se emplearon por primera vez.

En cuanto a su forma, en los primeros tiempos, las campanas eran casi cilíndricas, para ir tomando después la forma mas «acampanada» en su falda hacia el siglo XIV, que es la forma que actualmente más se emplea. Los materiales siempre han sido muy diversos desde el más común, el bronce, hasta el acero.

El sonido de las campanas depende de muchos factores, como son el diámetro de su falda o anillo inferior, la altura, el espesor y la aleación empleada.

A modo de curiosidad, podemos citar algunas grandes campanas como la «Tzar Kolokol», de Moscú, fundida en 1733, con una circunferencia de 19 metros por 6 metros de alto y un peso de 200.000 kilogramos. En España, podemos citar la de Toledo, con un diámetro de 3 metros y un peso de 18.000 kilogramos (2).

Cazorla ha tenido campanas importantes dado el gran número de iglesias y conventos que posee. Pero solamente cuatro de ellas han llegado hasta nosotros. Las razones pueden ser numerosas, pero yo destacaría dos acontecimientos históricos: la Guerra de la Independencia y la Campaña del 36. En la primera, Cazorla fue saqueada e incendiada en numerosas ocasiones (3), saqueos e incendios que afectaron de forma especial a nuestros templos y algunas campanas se perdieron.

(1) LAPOVLIDE, J., *Diccionario Gráfico de Arte y Oficios.*

(2) ESPASA-CALPE *Enciclopedia Universal Ilustrada,* tomo 10. 1958.

(3) *Resumen histórico de los acontecimientos ocurridos en Cazorla durante la Guerra de la Independencia.*

En 1936, las de San José y el Carmen fueron lanzadas al suelo desde su campanario y rotas a martillazos en la plaza, e igual suerte corrieron las de San Francisco, las del Monasterio de Montesión y las ermitas de la Virgen de la Cabeza y de San Isicio.

En la actualidad nuestro pueblo tiene las siguientes campanas:

Antiguo Monasterio de la Merced.

En esta casa, hoy nuestro Ayuntamiento, tenemos una alta y recién remozada torre donde se encuentra el reloj que hace sonar a los dos bronces más importantes de Cazorla.

La campana gorda (la que da las horas), sabemos que fue fundida para la Parroquia de Santa María de Gracia, pero desconocemos cuál fue su primer emplazamiento, pues debió de pertenecer a un templo anterior a la Iglesia Mayor de Santa María, dado que la campana está fechada en 1509, y la Iglesia en 1580 (4). Sería trasladada a este templo en fechas anteriores a su apertura para el culto, pero se desconoce tal fecha. Su segundo traslado, de Santa María al Ayuntamiento, fue a mediados del siglo pasado, pues el traslado de la Pila Bautismal de Santa María a la Iglesia del Señor San José se efectuó en 1819 (5) y el Convento de los Mercedarios fue desalojado con la Desamortización de 1835, pasarían algunos años para reformarlo a efectos de su utilización como edificio público, metiéndonos así en la fecha indicada.

En apoyo de esta hipótesis tenemos el testimonio de nuestros mayores, gracias a la tradición oral, nos cuentan cómo el «Tío Carmonarra», con una carreta de bueyes, subió la campana desde Santa María a la esquina del Pórtico donde se había instalado un gran andamio para poder izar la campana hasta lo más alto de la torre. De este mismo tiempo debe de ser una tonadilla que ha llegado hasta nosotros contando el gran peso de la campana y el esfuerzo que debieron de hacer los cazorleños para colocar la campana en su actual emplazamiento, y dice: «María de Gracia me llamo, cien quintales peso, el que no lo crea que me tome en peso le dé una vuelta a la plaza y me lleve otra vez a mi casa».

(4) POLAINO ORTEGA, Lorenzo, *Mi parroquia.* pág. 32.

(5) ALMANSA TALLANTE, Rufino, *Programa de las fiestas del Santísimo Cristo del Consuelo.*

Campana gorda del reloj donde puede verse claramente una de las cruce las asas, así como el martillo que la golpea.

Las dimensiones de la campana son de 1.255 mm. de diámetro inferior por 1.160 mm. de alto, con unas grandes asas de la misma fundición y un peso aproximado de 900 kilogramos. El badajo, de gran tamaño, hiere a la campana en su falda en las ocasiones de fiesta, pues normalmente marca las horas golpeándola con el martillo en la parte exterior de la falda. En general, el estado de la campana es bueno salvo las marcas que tiene de los dos emplazamientos que ha ocupado el martillo.

En la parte central del cuerpo destacan dos preciosas cruces de gran tamaño, en una de las cuales, y bajo cada uno de los brazos, se puede leer: «AVE MARIA», «GRACIA PLENA», haciendo referen-

cia al nombre de la campana y confirmando su pertenencia a la Parroquia de Santa María de Gracia. En la otra cruz, al otro lado de la campana, en cada uno de los brazos se puede leer los anagramas de Cristo, uno en latín, «JHS», y otro en griego, «XPS».

Alrededor de la campana, y en su parte inferior, se lee en caracteres góticos la fecha de la fundición, el nombre del Prior y el del Mayordomo o Ecónomo. De la cual se ha efectuado una reproducción.

hízose * ano * de * m * dlX *
síendo * vícarío * el senor
* prior * pero fernandez *
polayno * y mayordomo *
francísco * de molína *

En la parte superior del cuerpo lleva otra inscripción en un latín vulgar de una antífona del Oficio de Laudes de la fiesta de la exaltación de la Santa Cruz tomada del Antiguo Brevario Romano e incorporada luego en el Breviario de San Pío V, de la cual se ha efectuado la siguiente reproducción:

ecce crucem domíne ⁂
fugíte partes ⁂ adverse ⁂
vícít leo ⁂ de tríbu ⁂ juda ⁂
rradíx ⁂ davíd ⁂ alla

La traducción al castellano es: «He aquí la Cruz del Señor. Huid adversarios, ha vencido el León de la tribu de Judá, la raíz de David. Aleluya» (7).

Así como de la campana grande se conoce su procedencia, de la pequeña (la de los cuartos) es completamente desconocida. Se encuentra fechada en 1767 y lleva una inscripción en el anillo superior del cuerpo en el que se lee: «SANTA POLONIA ORA PRONOBIS 1767». En la parte central del cuerpo tiene una placa de forma cuadrada con la inscripción: «SIENDO M.DE.F D.MARTIN DE ALMANSA», que muy bien podría ser: «Siendo Mayordomos de Fundación D. Martín de Almansa».

Esta campana tiene una particularidad muy especial y es que, en su falda, figura la estampilla con el nombre del fundidor que me tomado la libertad de reproducir:

Las dimensiones son de 630 mm. de diámetro por 600 mm. de alto. No posee badajo, pero es golpeada por un martillo exterior reproduciendo la nota musical do.

Iglesia del Carmen.

En esta preciosa iglesia barroca, en la actualidad en restauración, se encuentra el más bonito y personal campanario de Cazorla, pero, desgraciadamente, desasistido de la compañía de unos buenos bronces. Solamente queda un «tilín» en muy mal estado procedente de la ermita de San Miguel Arcángel.

Las dimensiones son de 370 mm. por 320 mm. de alto, con badajo y un eje de madera sin cabeza. La inscripción que figura en ella es: «MICAELA SE HIZO SIENDO MAYORDOMO CRISTOBAL SEBILLA EN EL AÑO DE 1833».

Iglesia de San Francisco.

La devoción al Cristo del Consuelo nos la encontramos en todas las manifestaciones de la vida cazorleña y el campanario de su iglesia es una prueba más de ello; de los ocho vanos que tiene, cuatro se encuentran ocupados. Tres de las campanas están fechadas en 1943 y fundidas por Constantino Linares, proveedor de la Real Casa. Carabanchel Bajo. Madrid, según se puede leer en la placa de la fundición. Las tres llevan en la parte central del cuerpo el escudo de la Real Cofradía del Santísimo Cristo del Consuelo, con dos franjas de hojas a la manera de guirnaldas o festones en las partes altas o bajas del cuerpo. También se encuentran sujetas de la misma forma con un eje de hierro y una cabeza metálica que permite «echarlas a vuelo» con gran facilidad.

La más pequeña de las tres tiene por nombre «Corazón de Jesús» y sus dimensiones son de 750 mm. de diámetro por 720 mm. de alto, y suena en «La» bemol. Se encuentra rajada en su falda y está en estudio por la cofradía el que sea fundida de nuevo.

Campana Felicidad de la Iglesia de San José.

(6) Gómez Muñoz, Pedro, *Rotulación y fotografías.*

(7) Almansa Tallante, Rufino. *Traducción y cita litúrgica.*

A la izquierda de la anterior se encuentra otra de mayor tamaño, 830 mm. de diámetro por 720 mm. de alto, que le permite dar un sonido de «Si bemol». A esta campana se la conoce como «el demonio» por unos desafortunados accidentes que ha causado. Una vez se le cayó el badajo a la calle y otra le cogió la mano a un mozo mientras la «echaba a vuelo», por lo que se encuentra inmoviiizada contra los muros.

La más grande de las tres es de 920 mm. de diámetro por 800 mm. de alto y su sonido es de «Sol» sostenido.

La cuarta de las citadas en primer lugar es un «tilín» fechado en 1883, de 410 mm. de diámetro por 300 mm. de alto, que frente a la solemnidad de sus compañeras da un nuevo y trepidante ritmo cuando se hace sonar. El tono musical es de «Sol». La inscripción que figura en ella es: «SE COSTEO POR D. MIGUEL GODOY Y ZARRETA», y procede de la ermita del Cristo de la Vera Cruz. El eje es de madera y la cabeza se encuentra rellena de plomo.

Iglesia de San José.

Esta iglesia alza dos campanarios, uno de ellos cubierto por celosías, pues pertenecía al convento de clausura de las monjas de San Agustín, el cual se encuentra en la actualidad cerrado y sin campanas. En el otro, tenemos dos campanas, la que da a la calle se llama «SANTA MARIA» y fue fundida en 1940 utilizando los restos de las de Montesión y con la ayuda de una colecta popular que se efectúo entre los fieles de Cazoria para dotar a nuestra Parroquia de una campana. Sus dimensiones son de 900 mm. de diámetro por 800 mm. de alto con una pequeña cabeza sujeta a un eje de hierro.

La inscripción que luce en la parte central del cuerpo presidida por un Cristo en relieve es: «FUI CONSTRUIDA SIENDO PARROCO D. JOAQUIN GONZALEZ». El sonido que nos da es de «Fa» sostenido.

La otra campana, que da a la techumbre, tiene por nombre Felicidad, y lleva una inscripción que dice: «FELICIDAD AÑO 1949 REGALO DE D. FER-

Dos de las campanas de San Francisco, la de la derecha es el «demonio» donde se pueden ver los clavos que la sujetan a los muros.

NANDO ALMANSA». Sus dimensiones son de 780 mm. de diámetro por 680 mm. de alto, y se encuentra rajada en su falda.

Ambas campanas fueron fundidas en Torredonjimeno por Manuel Rosas Serrano.

Iglesia de la Fundación «Marín-García».

Esta pequeña iglesia tiene una atrevida espadaña de complicado acceso, de forma que al segundo cuerpo me fue imposible subir y en él figura una campana. En el primer cuerpo se encuentran dos campanas de 500 mm. de diámetro sujetas por un eje de hierro de la misma fundición. Las campanas llevan los nombres de los fundadores, doña Dolores García Ortega y don Miguel Marín Bautista. Las inscripciones de las campanas son: «ME LLAMO LOLA/ QUE MI VOZ DESPIERTE AMOR DE CARIDAD». «ME LLAMO MIGUEL/ SEA MI VOZ POTENCIAL PARA DESPERTAR IDEALES DE SANTIDAD».

Ambas fueron fundidas en 1960 (año de la fundación del Asilo de Ancianos) por Fernando Villanueva Sáenz, en Villanueva de la Serena (Badajoz).

De las ermitas que rodean Cazorla solamente dos de ellas se encuentran con campanas y son: San Isicio, con una pequeña campana de 480 mm. de diámetro por 390 mm. de alto, fundida en el año 1939 por Manuel Rosas Serrano, de Torredonjimeno, y fue «REGALO DE LA FAMILIA RUIZ SANCHEZ», según se lee en el cuerpo de la campana. Está sujeta por un eje de hierro que permite que cualquiera pueda «echarla a vuelo».

La Virgen de la Cabeza tiene una campana bastante grande, 800 mm. de diámetro por 700 mm. de alto, sujeta por un eje de hierro con la cabeza de madera y plomo que permite «echarla a vuelo» por los romeros que visitan la ermita. Lleva la siguiente inscripción: «PARA LA VIRGEN DE LA CABEZA 1945», «RECUERDO DE FRANCISCO TISCAR Y ESPOSA MERCEDES BELLO», y se fundió en Torredonjimeno por Manuel Rosas Serrano.

Confío en que estas notas amplíen un poco el conocimiento de las «cosas de nuestro pueblo» y que cada cazorleño, al oír las horas, no sólo se limite a decir: «las doce están dando», sino que algo del pasado está llegando hasta él, algo que no podemos permitir que desaparezca.